

LA FIESTA NACIONAL

SEMANARIO TAURINO

Director: ARTURIYO



Manuel González "Rerre"

10 cénts.

ATAQUES Y RESPUESTAS

De nuestro estimado colega barcelonés *La Publicidad* copiamos el siguiente artículo:

MEDITACION TAURÓMACA

El que esto escribe ignora absolutamente qué cosa sea un toro zaino, bragado, meleno, berrendo, corniveleto y botinero. No sabe distinguir entre una estocada larga, caída, atravesada, pasada, tendenciosa y contraria. Los pases de telón le suenan á cosa de teatro, y no conoce otras verónicas que las del Calvario. A sus ojos profanos tanto monta un bajonazo como un intento de descabello, y lo mismo vale un volapié que una estocada recibiendo. Apenas si, por razón natural, se le alcanza lo que ser pueda un bicho tardo, cornalón, marrajo, retinto, de muchos pies, de muchas libras ó bizzo del izquierdo. Con lo cual dicho se está que cuanto el infrascrito se permita afirmar acerca de la llamada fiesta nacional, carece enteramente de aquella autoridad que solo da la competencia.

En esto de hablar de lo que no se entiende pudiera el que suscribe autorizarse con numerosos y respetables precedentes.

Dejémoslos á un lado y baste á disculpar su audacia una sola consideración. Aunque el mirón que contempla una partida de ajedrez pueda ser un chambón completo, comparado con los que la juegan, suele ver jugadas que á los interesados se ocultan. De igual suerte el buen sentido descubre á veces en las cosas más recónditas puntos de vista nuevos que un hábito del pensamiento, transformado en prejuicio, impide hallar á los iniciados.

En esto cabalmente estriba la superioridad indiscutible del sano sentido común sobre todos los doctrinarismos.

Si provistos de esa arma potente de crítica penetramos en el circo taurino, á poco que echemos en el ruedo, como diría el Castelar académico, los ojos del juicio, saltará á ellos una singular anti-nomía. Dos elementos constituyen aquel espectáculo, y son, por su orden, el animal y el humano. Analizando la manera cómo uno y otro proceden en el desarrollo del drama taurino, nos hallamos sorprendidos por la más singular paradoja. Allí, si se exceptúa á los caballos, nadie tiene razón más que el toro. El animal se conduce casi como un hombre; el hombre... casi como lo contrario. La gran festividad nacional es en el fondo el Waterloo de la razón y el Austerlitz del instinto.

Fiero, pujante, confiado en su valor y en sus fuerzas, previamente irritado por mezquinos procedimientos, sale el toro al redondel rebosando hermosa arrogancia. Detiéndose un punto á contemplar con extrañeza la muchedumbre gárrula y aulladora. Arremete contra el trapo, que á guisa de provocación se le ofrece. Lastimado por la pica, conforme á las aspiraciones de su carácter *personal*, huye del riesgo ó se crece al castigo. Brama de dolor ó de cólera. Se agita y sacude para librarse de la punzada del rehilete. Escarba el suelo en ademán de desafío. Cansado de un combate estéril busca el chiquero, y cuando puede salta la barrera. Hasta el último instante, obedeciendo las prescripciones de la ley natural, defiende su vida leal, valerosa y noblemente. Acribillado de heridas, rendido por la fatiga, atravesado á traición por un estoque invisible, acorralado por los mismos que hace pocos minutos huían de su pujanza, ríndese al fin y cae para entregar el valiente espíritu al golpe alevoso del cachete.

Pues ¿y el caballo? Modelo de fidelidad, gran sufridor de trabajos, allí va donde al hombre place llevarle. Su actitud en la plaza es el resultado del terrible combate que libran, en su alma de animal, la lealtad y el instinto. A palos se le conduce al peligro. Para que ante él no retroceda se le venda un ojo. Y ensangrentado, vaciado de sus entrañas, destrozando con las patas sus propios intestinos, reducido á la condición de un esqueleto que viviera por milagro, todavía sostiene á su dueño, le lleva al peligro y vuelve en busca de la muerte. Pero no hay que calumniar á la especie. Ni el más apasionado detractor de la raza cáballar osará sostener que haya existido jamás un penco bastante insensato para ir á la lidia por su gusto, siquiera su fantasía de bestia pudiera ofrecerle, como premio de su hazaña, el más abundoso, nutritivo y suculento de los piensos.

¡Oh pequenez de la grandeza humana! El hombre tan sólo se hace en el circo taurino merecedor de tal reproche. ¿Por qué aquellos guapos mancebos se visten de máscara y acuden presurosos á dar á la fiera burlada el timo del capeo? ¿Por qué van á buscar llenos de ardor un peligro del que huyen á poco atropelladamente, con pérdida de la taleguilla? ¿Por qué aquellos hombres pesados, con piernas de hierro y un rueda en la cabeza cabalgan, lanza en ristre, sobre espectros de Rocinante, para convertir en carnicería el morrillo de la fiera, á cambio de caer pesadamente ante sus astas, con la agilidad y gallardía que pudiera emplear en el mismo ejercicio un saco de patatas? ¿Por qué aquel galán cita al toro, llama su atención, le cautiva, le atrae, retirándose satisfecho cuando ha logrado colocarle uno de sus dos palillos un poco delante del rabo? ¿Por qué ese ilustre maestro, tras brindar como un obsequio la muerte de la fiera, se adelanta á ella con bizarria, armada la diestra del estoque bruticida, provista la siniestra del rojo trapillo, y después de diez verónicas, veinte de telón, treinta de pecho y cuarenta y cinco navarras, pincha siete veces en hueso, da una estocada tendenciosa, dos pasadas, tres caídas, cuatro atravesadas, recibe cinco avisos de la presidencia y acaba su faena, entre palmas y tabacos, con un magnífico volapié en los propios rubios? A menos que no sea el toro quien acabe, cogiendo, enganchado, embroquelado, entablero y mandando á la enfermería ó á la eternidad al diestro transformado en torpe.

A todas estas preguntas los artifices del toreo tienen aparejada una respuesta perentoria. Lo hacen para vivir. Tal es su oficio. O como decía gráficamente el malogrado *Espartero*: Se exponen á las *cornás* de los toros para evitar las del hambre. ¡Razón de peso! Ciertamente es de lamentar que todas esas bravas gentes no alcancen á ganar su vida en profesiones más sedentarias. Pero, pues ello es así, no sería yo quien les aconsejara que cambiasen la montera por el birrete, el traje de alamares por la muceta doctoral, el estoque por la pluma ó las banderillas por el microscopio, para meterse á maestros, artistas, literatos ó sabios. ¡No en mis días! Sólo podría darles tal consejo quien fuera bastante rico para poder mañana recoger y amparar á sus huérfanos.

¡Lástima que esta exculpación del torero se convierta en inculpación para el respetable público! Si aquél peca por la paga, éste paga por pecar. Pero ¡se divierte tanto! ¿Quién no se representa en el tendido al aficionado de raza? Ebrio de ruido, de sol, de sangre, ya que no de vino; congestionada la faz, chispeantes los ojos, la voz enronquecida, depuesto todo respeto divino y humano, increpando al toro, al caballo, al picador, al banderillero, al espada, al presidente, al Padre Eterno; agotando á pleno pulmón el vocabulario rufianesco, furioso cuando no hay más caballos que despanzurrar ó cuando algún toro comete la inverecundia de querer salvar el pellejo; imperioso, arrogante, insolente, procaz, reclamando la suma de sangre y vidas que ha pagado con su dinero, verdadera encarnación del digno y austero ciudadano de un pueblo libre.

Y presidiendo esa cátedra práctica de buenas costumbres, plácida y serena sobre aquel mar encrespado de pasiones, como la luna sobre las tormentosas nubes, la paternal autoridad vela porque aquellas matanzas se practiquen según las reglas, no sin recibir del concurso admoniciones severas y censuras inenarrables. En el circo taurino no rige el Código penal. Allí no hay injurias, atentados, desacatos.

La autoridad que suele responder con sablazos á las protestas y con tiros á los dicterios, depone su dignidad en los umbrales del santuario para recogerla á la salida. Como el esclavo antiguo, encorvado todo el año bajo el yugo, gozaba el día de las Saturnales el derecho de hombrearse con su dueño, así el súbdito español puede en la plaza poner de oro y azul á los representantes de esa autoridad que, fuera del sagrado recinto, acostumbra á ponerle verde. Es la única de las franquicias tradicionales que se conserva en España.

ALFREDO CALDERÓN

*
* *

El preinserto artículo, es bellísimo en la forma, como salido al fin, de la eminente pluma que lo autoriza, pero ¡ay! que el fondo es fal-

so, erróneo, no sé, si por ignorancia donosamente confesada por su autor, ó por la refinada malicia, que campea en aquellas atildadas cuartillas.

Pudiera ser lo primero, porque al fin y á la postre, literato español, es el autor y por de sobra sabido se queda, que el escritor en nuestra tierra, debe escribir de todo, aunque de nada sepa, pero inclínome de mejor grado, á suponer, que el artículo es obra de lo segundo.

¿Cómo no, si hay en él, tanto barbarismo técnico, que parece colocado adrede!

Sea, no obstante, como fuere, precisa recordar al Sr. Calderón, que el toreo, es un arte, con ayuda del cual, el hombre vence la fiereza y el poder de los toros y que únicamente, cuando aquel falta, es cuando acacen á los lidiadores sensibles accidentes.

Debemos protestar asimismo del *tipo* del aficionado, tal, como lo presenta el Sr. Calderón; tipos como él pinta, y que por fortuna van á los toros en minoría insignificante, vense confundidos tambien entre los diputados, y á nadie se le ha ocurrido sin embargo, arrojar al rostro de todos la culpa de uno.

La nota patética que pretende dar ocupándose de los *martirios* del caballo y del toro, no está del todo mal, aunque por anticuada y cursi, debe ya retirarse de la circulación.

Pretende dar canongías á los caballos inútiles, evitando así que mueran en las plazas de toros? ¿Quiere el Sr. Calderón, convertir en concejales á los toros, que no sirven más que para morir en el ruedo?

Y no le parece, finalmente ridículo al articulista, tener compasión del martirio de inútiles animales, en el país de Montjuich y de Alcalá del Valle?

Más podríamos extendernos refutando los frágiles argumentos del Sr. Calderón, pero consideramos inútil, el hacerlo, atendiendo al razonamiento expuesto al principio de nuestros comentarios; admirable en la forma y ridículo en el fondo el citado artículo, no merece otro honor que el de saborear con deleite las galanuras de su estilo, lamentando que por esta vez hayan sido tan erróneamente empleadas.

NUESTRO ALMANAQUE

En la última quincena del corriente mes y en la fecha que oportunamente comunicaremos, á nuestros lectores, aparecerá el magnífico Almanaque de LA FIESTA NACIONAL, del que, sin pecar de inmodestos, no podemos hacer en estas columnas su elogio; sí, lo harán nuestros lectores al conocer el siguiente:

SUMARIO

La temporada en Barcelona, por *Arturriyo*; ilustrada con fotografías.

Un suicida, por D. Manuel Pando y Trellés, *Lagrimitas*; ilustrado con dibujos de *Bronca*.

La afición, por D. Juan Gatiérrez Ramos, *Péndolas*; ilustrado con dibujos y fotografías.

Alegoría del primer trimestre, página á cinco colores por D. Juan Molinas.

Serenidad, por D. Enrique García, *Carrascelás*; ilustrado con dibujos de D. Salvador Teixidor.

Antonio Montes, por S.; ilustrado con una fotografía á cinco colores.

José García "Algabeño", por M.; ilustrado con una fotografía á cinco colores.

Poesías de "Paco Pica-poco" y "Recortes", ilustradas por D. J. Pahissa.

La temporada en Madrid, por D. José García de la Peña; ilustrada con fotografías.

Alegoría del segundo trimestre, página á cinco colores, por D. J. Molinas.

La temporada en España y Francia, por *Saliditas*; ilustrada con fotografías.

Recuerdos de Frascuelo, por D. Francisco de Paula Miró, *Segundo Toque*; ilustrado por D. Juan Molinas.

La temporada en Valencia, por *Fyacro Camisón*; ilustrada con fotografías.

Lo de siempre, por D. Alejandro Meliz, *Don Torcuato*; ilustrado por el Sr. Pahissa.

Fermin Muñoz "Corchaito", por H.; con una fotografía á cinco colores.

¡A los toros!, página musical; pasacalle original del inspirado compositor y corresponsal de LA FIESTA NACIONAL en Lisboa D. Eduardo Mirando Neves.

La Trini, página á cinco colores, por D. Ramón Casas.

¡Hay que enmendarse!, por D. Jerónimo Delgado *Suspiro*; ilustrado á cinco colores, por D. Joaquín Piera.

Los bohemios del arte, por D. Francisco Durán *Ballestilla* y dibujos de D. J. M. E.

No estoy de vena!, por D. Juan Franco del Río, *Franqueza*; ilustrado por Estébanez.

"Guerrita" y "Urcola" ó el tanteo con la derecha, por D. Manuel Serrano García-Vao, *Dulzuras*; ilustrado á cinco colores, por D. Joaquín Piera.

Taurománias, por D. Arturo Llorens; ilustrado á cinco colores, por D. Fernando Benet.

La temporada en Málaga, por D. Pedro B. Herreros, *Gavilán*; ilustrado con fotografías.

José Moreno "Lagartijillo-chico", por N.; con una fotografía á cinco colores.

Pascual González "Almanseño", por X.; con una fotografía á cinco colores.

La temporada en Sevilla, por D. Manuel Alvarez, *Mingolo*; ilustrada con fotografías.

La Coleta, por D. Luis Falcató, *D. Herógenes*; ilustrado á cinco colores, por don J. Pahissa.

La afición Mexicana, por D. Manuel E. Icaza, *Festivo*; ilustrada con dibujos de D. David García y fotografías.

Como empieza y como acaba, historia cómica, por D. Eduardo Blasco; dibujos de D. David García.

La temporada en Lisboa, por D. Eduardo M. Neves, *Sombrero-ancho*; con fotografías.

Alegoría del tercer trimestre página á cinco colores, por D. Juan Molinas y Frau.

A la docena del fraile, por D. Félix Zavaleta K. *Pita*; ilustrado con fotografías.

Francisco Bonal "Bonarillo", por O.; con una fotografía á cinco colores.

Manuel Jiménez "Chicuelo", por R.; con una fotografía á cinco colores.

¿De que escribo?, por D. José Etayo, *Despejo*; ilustrado por el Sr. Molinas.

Beneficios... y lo otro, poesía de E. Santiago Dieguez, *Un aficionado*.

Curiosidades taurinas, por D. José Carral-ro.

Alegoría del cuarto trimestre, página en cinco colores de D. J. Molinas.

Histórico, por D. Francisco Casselli; ilustrado por D. D. G.

La afición en Toulouse, por Mr. Jean Roux, *Juanerito*; ilustrado con fotografías.

Poesía, por D. Saturnino Vieito, *Letras*.

Poesía, por D. Eusebio Córdoba.

Piensa mal... y acertarás, por D. José Fernández Gómez, *Rehilete*; ilustrado por M.

La cogida de "Paquillo", poesía de don Faustino Alvarez; ilustrado por Sánchez Covisa.

La temporada en Valladolid, por don Arturo Grande; ilustrado con fotografías.

Una opinión, poesía de D. Salvador M. Marton, con dibujos de D. Félix Lafuente.

**

Encabezará el Almanaque una magnífica portada en colores, debida al lápiz del genial artista D. Ricardo Opisso y Sala, figurando en el dorso de dicha cubierta una intencionada caricatura del laureado dibujante Sr. Verdugo.

TOROS EN AGUASCALIENTES (MÉXICO)

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

27 Noviembre 1904

Con animación extraordinaria, se ha verificado la corrida inaugural de la temporada.

El cartel era de poderoso aliciente, por figurar como primer espada, el diestro *Bonarillo*, que de tan buen cartel goza, en cuantas plazas mexicanas ha toreado y debutar como segundo espada el notable estoqueador sevillano Félix Velasco, del que se decía, y lo probó, que era el diestro que con mayor perfección ejecutaba la olvidada suerte de recibir.

Lidiáronse cinco toros de la antigua ganadería del Cazadero, hoy de San Nicolás Peralta: siendo los animales de buena presencia y ejecutando faenas excelentes, dejándose torear sin presentar grandes dificultades.

Se arrimaron 30 veces á los de aupa, tumbán-
doles en 14 y despenando 8 jacos.

Bonarillo cumplió con mucho lucimiento, su deber, sobresaliendo en particular en el quinto toro, al que banderilleó superiormente, tambandolo luego de un gran volapié y siendo ovacionado con delirio.

Félix Velasco, mató al segundo, después de breve y valiente faena de muleta, de una gran estocada acostándose en la cuna, que le valió una ovación inmensa.

La faena que empleó en el cuarto toro, quedará grabada eternamente en la memoria de cuantos tuvieron la fortuna de presenciara.

Empleó el bravo espada, dos pases de pecho superiores, uno natural, rozándole los pitones la taleguilla, dos altos y otro de pecho, buenísimo y perfilándose ante la cara de la res, citó á recibir, no acudiendo el bicho y quedando suspenso por la emoción todo el público: adelantó el espada un paso y arrancando entonces la res con codicia, esperóla el espada á pié firme y recibiendo á toda ley, hundió el estoque hasta la empuñadura en todo lo alto, cayendo al suelo, en revuelto montón, toro y torero.

Levantóse Félix ileso, quedando en el suelo su adversario y oyendo el espada una ovación inabarcable y merecidísima.

Quebró un buen par de banderillas, y compitió en quites con *Bonarillo*.

BRONQUITA



INTERVIEWS... POSTALES

Con Joaquín Calero "Calerito"

Cedamos la pluma, á los toreros, que con sin igual fineza gustan de colaborar en esta sección y oigamos sus respuestas.

¿Qué toros prefiere? Los de Veragua.

¿Qué público estima más? El de Madrid.

¿Cuál es su suerte favorita? La de matar.

¿Por qué se dedicó al toreo y cuáles son sus aspiraciones en este arte? Me impulsó á seguir tan escabroso arte la mucha afición que á él tuve desde los catorce años y espero y pienso llegar, si puedo, á la meta, ó sea á ser matador de toros.

¿Qué impresiones recuerda del día en que por primera vez vistió el traje de luces y dónde y cómo fué?
¿Impresión...? No tuve ninguna, pues lo que yo deseaba era que llegara el día y la hora de hacerlo, con toda formalidad, pues en las capeas de los pueblos, no cabe impresión alguna, hasta que se conocen los públicos y las dificultades de los toros. En Zaragoza, si mal no recuerdo, vestí por vez primera el brillante traje de luces, en una novillada á beneficio del matador de toros Juan Ruiz

Lagartijo, y actué de banderillero á las órdenes de *Bonarillo*, *Pepe-Hillo* y *Villita*.

¿Cuál es el hecho de su vida torera que más le impresionó? Me impresionó y mucho, la grave cogida que en el pecho me infirió en Madrid el 14 de marzo de 1903 un toro de la ganadería portuguesa (nueva en la corte) de Luis Patricio Coruche.

¿Cuando piensa usted abandonar el toreo? Si pudiera ser nunca.

¿Si no fuera torero, que quisiera usted ser? Fraile para darle gusto á Maura.

Firmado,

JOAQUIN CALERO



TOROS EN LIMA (PERÚ)

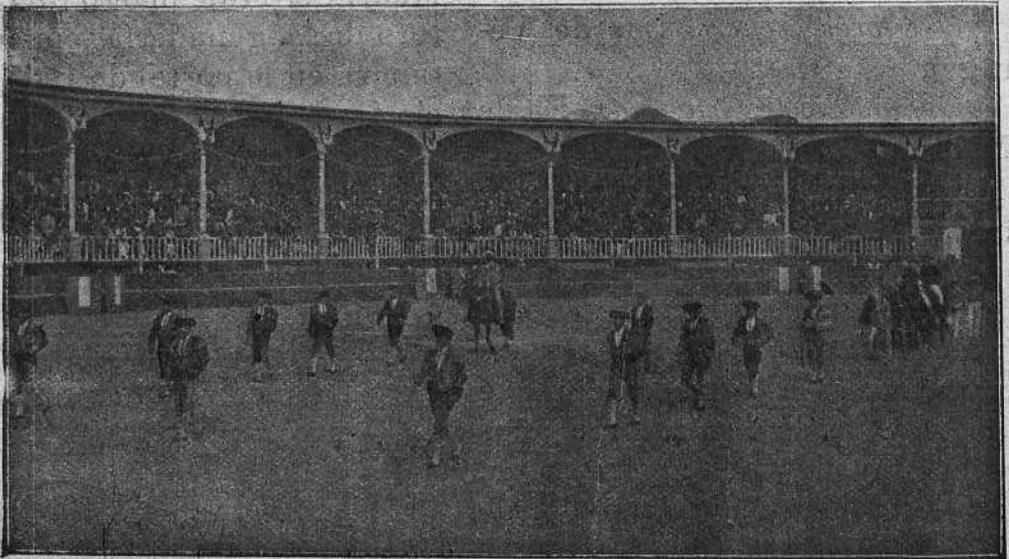
INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

Corrida extraordinaria en celebración de la exaltación al mando supremo de la República del Excmo. Sr. Dr. José Pardo

16 octubre, 1904

Mi primera revista para el semanario LA FIESTA NACIONAL, coincide con la primera corrida efectuada en nuestra plaza en el curso del año que nos rige, la cual se ha adelantado á la temporada que próximamente se inaugurará, sólo

bien criados, para compensar en algo la falta de buenos toreros con que se anunció la torada, ya que no existían otros elementos en la población, pero nuestras esperanzas se defraudaron por completo: sólo hubo dos aceptables; los cuatro restantes, aunque bravos, eran unos becerros,



SALIDA DE LAS CUADRILLAS

con el fin de festejar al nuevo presidente de la República, con una corrida de toros, como ha venido acostumbrándose.

Por ser la primera vez que abría sus puertas el viejo circo, despues de la última temporada y por el carácter que investía la fiesta, el circo se vió repleto de espectadores, tanto en sombra como en sol.

La plaza estaba engalanada con arte y sencillez; lucían guirnaldas y escudos enbanderados todas las arquerías y especialmente decorada, estaba la galería presidencial.

La corrida comenzó á las tres y media en punto, y dado su objeto, todos esperábamos que el ganado sería de recibo; que los empresarios Calmet y Peral nos presentarían toros bravos y

indignos por su tamaño y poco respeto, de lidiarse por hombres; el ultimo provocó las más duras protestas del público, por cuyo motivo volvió á los corrales, reemplazándolo otro de mejor trapío.

También se vió la mamarrachada de jugarse un toro para retirarlo despues de ligera lidia. ¿Qué tal? Ni en los pueblos.

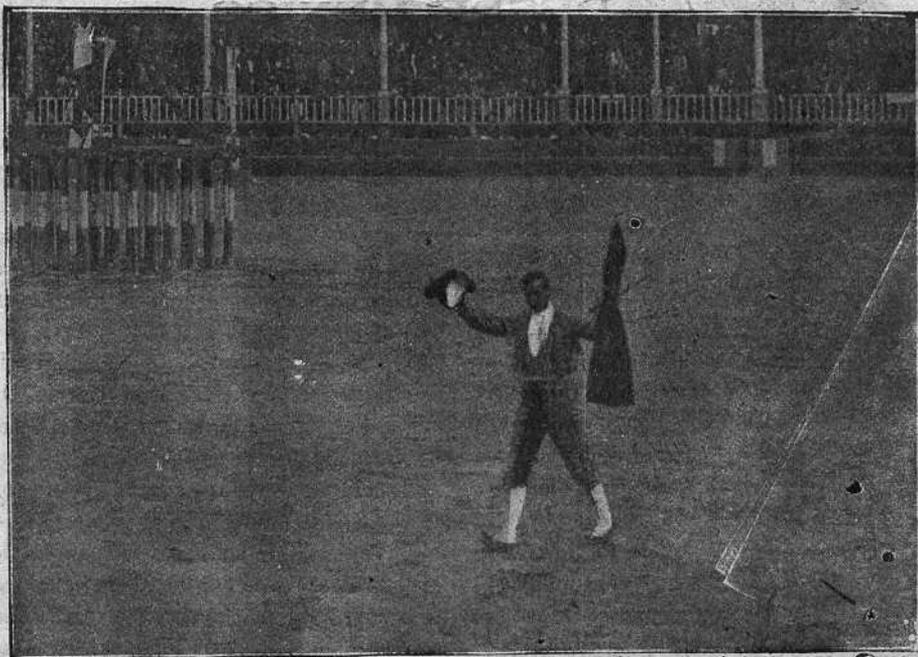
En bien de los lidiadores (?) abreviaré la reseña de sus faenas, tanto por qué nada hicieron que merezca la pena de relatarse, cuanto por qué molesta indicar que todos estuvieron infumables.

Antonio Olmedo *Valentín*, director de la cuadrilla (?) toreó de capa á sus adversarios, que fueron los dos únicos toros con cara de tal, muy deficientemente: todo había allí, menos arte y elegancia. Una sola veronica buena.

En el trance final comenzó inteligentemente, dando pases por bajo y en redondo á su primer una honda y atraviesa la; repite con un pinchazo, entrando mejor; más tela, para una baja y otro



UN INCIDENTE DURANTE LA LIDIA DEL PRIMER TORO



OVACIÓN Á «TRONÍ» POR LA MUERTE DEL QUINTO TORO

enemigo, que desarmaba un poquito, pero luego se embarulla, invierte la faena con pases por alto, sufriendo varias coladas y sin cuadrar atiza

pinchazo que hacen acostar para siempre al burel. (Palmitas y soles de S. E. á quien brindó el toro). A su segundo lo pasa medianamente, dando

una corta perpendicular que puso fin al drama.

Manuel Pomares *Front*, nos hizo reír á mandíbulas batientes al verle torear de capa: aquello fué un baile de San Vito, clase extra, perdiendo el capote varias veces.

A la hora de la muerte fué el *descuaje*. Ignoramos los pases que dió: eran inclasificables; retirando la muleta antes de que el bicho llegase sin reposo, codilleando y echándose, con esto, encima sus toros (?) que eran pequeñines de bulto y cuerna. Con el sable, soltó un pinchazo á paso de banderillas, con cuarteo, y por casualidad, pues entró por sorpresa y muy mal, dejó despues media en su sitio que bastó. (Silbidos y soles de el presidente, á quien brindó el toro).

En su segundo, previa una faenita muy malita, agarró una honda, tirándose aceptablemente. (Palmas á la rapidez).

Lorenzo Martín *Martinito*, á quien tocaron dos ratitas nobles, les propina unos mantazos que no pasan ni en Bolivia, donde dicen ha toreado mucho.

A la hora suprema, en su primero, despues de intercalar algunos pases regulares y otros pésimos, saliéndose de la reunión en el momento crí-

tico, suelta dos atravesadas, apareciendo la punta del estoque por el brazuelo izquierdo; en seguida á paso de banderillas ó mejor de polka, pincha mal y continua martirizando al animal, que le regala un revolcón sin consecuencias; recibe un aviso, si-guen la mar de pinchazos; segundo aviso y descabella al quinto envite. (Ovación de silbidos).

En su último toro, muletea rodeado y ayudado de todo el coro, con zorrazeo sin nombre y termina con un golletazo con agravantes, pues entró cuarteando aunque el bicho tomaba bien el engaño descubriendo el morrillo.

De los banderilleros... ¡qué peores, pero qué peores! Sólo merecen mención *Rubio* y *Palito* en un par cada uno al cuarto, y *Gavira chico* saltan do la garrocha en el segundo.

Los de á caballo... ¡cuándo dejaremos de verlos! (Aquí se usa torear en rociantes á la salida de los bureles y no sabemos cuando se acabará esta costumbre tan refinada con el buen arte).

Con esto y con decirles que es segura la venida de *Salert* y probable la de *Guerrero* y *Llaverito*, con alguna gente, me despido hasta la proxima.

E. A. C.

DESDE MÉXICO

14 Noviembre 1904

Mi estimado director y amigo; ¡que divertida está esta temporadita taurina!



Ayer se debía haber despedido el diestro de Elgoibar de este público, pero el cielo, que está más empeñado que Maura en España, en acabar con las corridas de toros, nos mandó como obse-

quio durante toda la semana, un chaparrón diario convirtiendo el ruedo de nuestra plaza en un delicioso y hermosísimo estanque.

Don Luis, con muy buen criterio, solicitó el correspondiente permiso de la autoridad competente y con el suspendió la corrida, que se ha aplazado para el día 20, si no media algún contratiempo, que nadie desea, pues la tal corrida ha despertado verdadero interés entre los aficionados.

Se lidiarán tres toros españoles de la acreditada ganadería de Don Carlos Otaolaurruchi, toros de muy buena presencia y excelentemente armados, pero de los cuales no espero mucho; ¡hace tanto tiempo que no veo un toro bravo!...

Siento mucho que el primer año que soy corresponsal de su simpático semanario, haya habido en México (hasta ahora) una temporada tan pobre en emociones y las reseñas hayan sido por lo mismo tan cansadas; espero que la próxima corrida tenga algo de particular; de todas maneras y con la debida oportunidad recibirá usted la crónica.

Soy de usted amigo y s. s.

MANUEL E. ICAZA (*Festivo*)

TOROS EN MÉXICO

TERCERA CORRIDA DE LA TEMPORADA



Francisco Bonal "Bonarillo"

6 noviembre 1904

Con lleno rebosante en sol y más que buena entrada en sombra, tuvo lugar esta corrida que defraudó muchas esperanzas y nos hizo pasar una tardcecita de lo más latosa posible.

El cartel lo componían seis toros de San Nico

lás Peralta, que debían lidiar *Bonarillo*, *Chico de la blusa* y *Reverte mexicano*.

Veamos lo que de sí dieron toros y toreros.

LOS TOROS. Fueron todos muy bien presentados; pero blandos como el mamón y con tanta voluntad, como en caso semejante tendría un

cordero. El cuarto tenía una mano casi inútil, por habérsela lastimado en los corrales y fué el único bravo; dos regresaron al corral.

Tomaron en junto veintiseis varas por... ¡cinco



•BONARILLO• PASANDO DE MULETA AL PRIMERO DE LA TARDE

caídas y dos penquicidios. Mis más ardientes felicitaciones al contratista de caballos.

BONARILLO. (Cobalto y oro). En su primero estuvo desconfiado y movido con la muleta, sufriendo un desarme; fueron aceptables un pase de pecho y uno ayudado por lo bajo y terminó con una honda, bien puesta, arqueando el brazo. En su segundo (el inválido) estuvo breve con la flámula y colocó una pasada entrando mal y un descabello á la segunda intentona.

Puso dos pares al cambio, al sexto, uno de ellos muy bueno. Con la capa regular y activo en quites. Dirigiendo estuvo nulo; nunca había yo visto herradero como el de esta corrida.

VICENTE PASTOR. (Morado y oro). No hizo nada por confirmar el nombre que de torero tiene; si lo que le vimos hacer el domingo es todo lo que sabe, bien podía haberse ahorrado el trabajo de haber venido desde tan lejos, para recibir, como recibirá de seguro, ovaciones de viento.

Con la muleta nada hizo, no digo notable, ni pasadero siquiera, si no es un pase obligado por lo bajo en su primero, muy bueno; pero un pase en toda una corrida es muy poco. Con el estoque

no entró por derecho nunca; dió á su primero un pinchazo y una baja, y á su segundo dos pinchazos y media delantera, entrando siempre con cuarteo. Con la capa aceptable, puso al sexto un buen par al cuarteo y simuló un cambio de rodillas.

REVERTE MEXICANO. (Verde y oro) Con la muleta ya dije que es una completa nulidad, creo que para él, el trapo rojo es un verdadero estorbo; pero en cambio raya á gran altura como matador, á su primero le obsequió con una gran estocada entrando superiormente y saliendo por la cara. (Ovación). En su último, al que debía haber desengañado con la flámula, hizo una faena muy pesada por haber toreado con el pico de la muleta, y necesitó para mandarlo al otro mundo, cuatro pinchazos y una honda bien puesta, pero sin vaciar; una vez salió volteado; en este toro le ayudó eficazmente *Bonarillo*. Saludó al tercero con ocho verónicas que le fueron aplaudidas con justicia. Al sexto puso un par al cambio abierto.



•CHICO DE LA BLUSA• TIRÁNDOSE Á MATAR Á SU PRIMERO

En esta corrida confirmó lo que de él dije la tarde de su *debut*, pero se perfiló en corto.

Las cuadrillas están infernales y no sé como terminará la temporada, si la Empresa no refuerza el *personal*.

Con los palos se distinguió *Pulga de Triana* y en la brega ninguno; *Sagasta* abusó de ella.

Con las varas *Agujetas* y *Rodríguez* en un puyazo cada uno y *Chanito* en dos; aplaudo á este pica-dor su manera de entrar en suerte y su reunión casi perfecta.

El director de cambio de suertes, ni fu, ni fa. Los servicios aceptables y el público trinando contra el dios de las aguas, que nunca se presenta cuando es deseado.

FESTIVO

(Instantáneas de D. Benito Suárez Argüelles).



UN DESARME DE «BONARILLO» EN EL PRIMER TORO

NUESTROS «PROTECTORES»

... Y vamos á otro.

Otro de los que *protegen* nuestros intereses es un vendedor de nuestro semanario, en esta capital, llamado

Francisco Leal Camponevado

y que por su conducta bien puede asegurarse que no tiene de... *su primer apellido* ni un solo átomo y en cuanto á la *frescura*, propia de su segundo, la tiene por arrobas.

Queda en debernos una regular cantidad que consideramos incobrable, pues nuestras famosas leyes no dan medios para conseguirlo y si los dan, solo se alcanzan á trueque de gastar una cantidad superior en cuantía, á la reclamada.

En nuestro próximo número, con objeto de alternar *indigenas* con *extranjeros*, nos ocuparemos mas detalladamente, de alguno de éstos últimos, cuyo nombre bien merece ser conocido.

NOTICIAS

El novel aplaudido novillero Miguel Villalonga *Fabrilito* ha toreado este año tres corridas en Ripoll, tres en Nimes y una en Alcedia.

Para la temporada próxima tiene escrituradas varias novilladas en Ripoll, Nimes, Alcedia, Narbona, Lisboa, Ondara, Castellón y otras poblaciones.

El día 8 de Diciembre se celebrará en la plaza de toros de Valencia, una novillada á beneficio de los diestros, *Zaragoza*, Marzal, *Salao*, *Mascona*, *Gabardito*, *Pepe-Hillo*, *Pajalarga* y Flores, que tomaran parte en la misma.

Entre las numerosas contratas que tiene para la próxima temporada el espada *Cocherito*, figuran las corridas de feria de Bilbao.

La esposa de nuestro estimado amigo, el popular contratista de caballos Don Tomás Zaldivar, ha dado á luz en Zaragoza, con toda felicidad un robusto niño, por lo que enviamos nuestra felicitación á los dichosos padres.

Se encuentra enfermo aunque no por fortuna de gravedad, nuestro querido amigo, el popular escritor *Sotillo*, director de «*El Chiquero*» de Zaragoza.

Deseámosle un pronto alivio.

Un distinguido colega profesional madrileño, dice que corren rumores, de que nuestro paisano el espada Emilio Soler *Canario*, embarcará un día de éstos, para Caracas.

Efectivamente... *Canario* se encuentra ya en Venezuela para donde embarcó el pasado día 3 de Noviembre, en nuestro puerto, haciéndolo constar así sin número de periódicos.

Esperamos, pues que tan bien informado colega, nos dé un día de éstos, la noticia de que *Mazzantini*, ha tomado la alternativa.

En Cadiz se celebró en la noche del 4 de los corrientes una velada en honor del malogrado actor dramático Don Antonio Vico, en la que se

leyeron inspiradas poesias de nuestro querido corresponsal en aquella población Don Juan J. Gutierrez Ramos, las cuales fueron muy aplaudidas, por la numerosa y selecta concurrencia que asistió á la velada.

CORRESPONDENCIA

A. G.—Valladolid.—Recibido original almanaque.

E. F. G.—Zaragoza.—Gracias por el envío, que irá, aún cuando el asunto no está en armonía con LA FIESTA.

Comisión.—Valencia.—Recibida la tuya y la cumplimentaré en breve, respecto á la liquidación.

Pablo Arribas.—Sevilla.—Mándenos su domicilio y remitiremos el número que dice; su importe en sellos, 0'15 ptas.

Tío Piporro.—Jaen.—Conforme con la suya.

Marquesito.—Málaga.—Su poesia no sirve, ni para el Almanaque, ni para nada.

Jesús Marceim.—Madrid.—Mándeme todos los meses.

J. Fernández S.—Castellón.—Su artículo no es muy ameno y sobre ese ó parecidos temas, la amenidad es lo que debe buscarse; mande alguno que reúna esta condición y veremos.

Rubito.—Tarazona.—Irà su artículo; entra en turno.

Linterna.—Madrid.—Sus versos continúan siendo cojos con la agravante de tener una mala pata extraordinaria; pero como usted afirma, en su carta, con tanta energía, que son buenos, ahí va este, cogido al azar entre todos, para que lo someta usted al exámen y consejo de sinceros amigos:

Es sorprendente, es muy bello,
es longanizoso y frugal
de la fiesta este destello
de la fiesta nacional.

La verdad, confieso mi ignorancia, pero hasta ahora no sabía que los destellos fueran frugales y longanizosos; si eso lo dice usted á tanto hambriento como por ahí pulula, el sol va á convertirse en un verdadero restaurant.

Juanerito.—Toulouse.—Recibido las fotografías para el Almanaque; mil gracias.

T. M.—Bilbao.—Enterado por nuestro corresponsal en esa, que la corrida que usted me anuncia será una mojiganga indigna de nuestro espectáculo, siento no poder publicar su bien escrito artículo ni nada que tenga relación con la misma.

Rafael Martín.—Madrid.—Lo que usted desea que inserte, es de pago, por lo cual sin mediar este requisito no puedo complacerle.

B. M.—La Línea.—Recibida la fotografía; lo que usted me indica, fué una errata de imprenta ya corregida.

GUIA TAURINA

Matadores de toros

Francisco Bonal, *Bonarillo*.—A D. Saturnino Vieito. San Simón, 7. Madrid.

Joaquín Navarro, *Quinito*.—A su nombre. San Pablo, 33. Sevilla.

José García, *Algabeño*.—A su nombre. Sevilla.

Felix Velasco.—A D. Arturo Llorens. Claris, 7. Barcelona.

Antonio Montes.—A D. Juan M. Rodríguez. Torrecilla del Leal, 14. Madrid.

Manuel Gimenez, *Chicuelo*.—A su nombre. Betis, 11. Sevilla.

Rafael Gómez, *Gallito*.—A su nombre. Sevilla.

Diego Rodas, *Morenito de Algeciras*.—A don Ramón Temprana. Ponce de León, 7. Sevilla.

Rafael Molina, *Lagartijo*.—A D. Julio Herrera. Sevilla.

Castor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*.—A don Mariano Montes. Santa Isabel, 15 dupl. Madrid.

Manuel González, *Rerre*.—A su nombre. Carmona.

José Moreno, *Lagartijillo-chico*.—A Don Pedro Ibáñez, calle Tres Peces, 6. Madrid.

Matadores de novillos

Antonio Boto, *Regaterín*.—A D. Saturnino Vieito. San Simón, 7. Madrid.

Manuel García, *Revertito*.—A su nombre. Alcalá del Río.

Manuel Rodríguez, *Manolete*.—A su nombre. Calle de Lagartijo, 5. Córdoba.

Tomás Alarcón, *Mazzantinito*.—A su nombre. Quintana, 3, 3.º. Madrid.

José Pazzini, *Mazzantinito de Sevilla*.—A su nombre. Diamela, 2. Sevilla.

Pascual González, *Almanseño*.—A D. Manuel Rodríguez. Bola, 7, entresuelo. Madrid, ó á don Antonio Egea. Ramelleras, 4. Barcelona.

Fermin Muñoz, *Corchaito*.—A D. R. Alfonso Candela. Valladares, 9. Córdoba.

Miguel Villalonga, *Fabrilito*.—A su nombre Casanovas, 3 y 5. Barcelona.

Manuel Gallego, *Valerito*.—A D. Pelayo Sánchez. Estudios, 18. Madrid.

Alberto Rojas, *Colon*.—A D. Manuel Diaz. Fonda del Pino. Barcelona.

Angel Garrote, *Murcia*.—A D. Antonio Ramirez. Calle del Aguila, 4. Almería.

Dario Diez Limifiana.—A su nombre. Tabernillas, 8. Madrid.

Joaquín Calero, *Calerito de Zaragoza*.—A su nombre. Bastero, 15 y 17. Madrid.

Antonio García, *Covadonga*.—A su nombre. Mayor, 31, principal. Madrid.

Agustín Dauder.—A su nombre. Embañ, 12. Valencia, ó á D. Francisco Dánvila. Ronda Conde Duque, 11. Madrid.

Angel González, *Angelillo*.—A su nombre. Almirantazgo, 19. Sevilla.

Juan Nieto, *Machaquito chico*.—A D. Antonio Guillén. Bendición de Dios, 5. Cádiz.

Manuel Crespo, *Crespito*.—A D. Cándido Mira. Pasaje del Payés, 9. Barcelona.

Ricardo Araujo, *Araujito*.—A don Ruperto Redondo. Ciudad Real, 12, 2.º. Madrid, ó á don José Lopez. Acera de la Marina, 15. Málaga.

José Claró, *Pepete*.—A don Manuel Pineda. Trajano, 24. Sevilla.

Enrique Jimenez, *El Ecijano*.—A su nombre. Compás de la Laguna, 10. Sevilla.

Ganaderos

Sres. Hijos de Aleas. Colmenar Viejo.

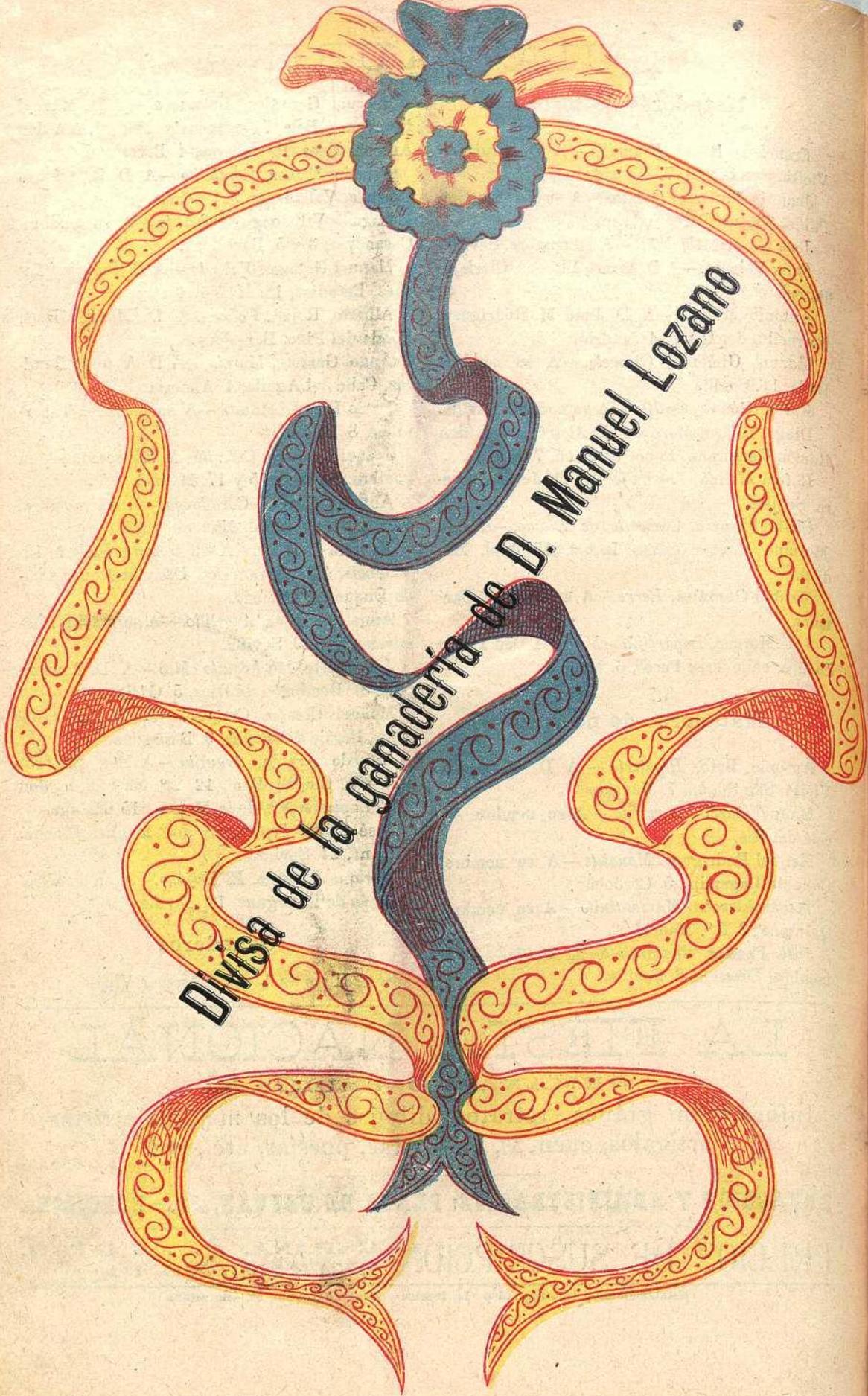
LA FIESTA NACIONAL

SEMANARIO TAURINO

Información gráfica, retratos, dibujos de los mejores artistas, artículos, cuentos, anécdotas, poesías, etc., etc.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE TETUÁN, 50.—BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ESPAÑA. 7 PTAS.
EXTRANJERO 10



Divisa de la ganadería de D. Manuel Lozano